

RONALD INGLEHART,
CHANGING HUMAN BELIEFS AND VALUES, 1981-2007.
A CROSS-CULTURAL SOURCEBOOK BASED ON THE WORLD
VALUES SURVEY AND EUROPEAN VALUES STUDIES,
MÉXICO, SIGLO XXI EDITORES, 2010, 263 PÁGINAS

Helena Rovner¹ (Argentina)

Changing Human Beliefs and Values, la obra de Ronald Inglehart y sus colegas, cumple con un doble propósito: por un lado, constituir un apoyo para la difusión y el uso de los datos de la –a esta altura– imprescindible World Values Survey (WVS); por el otro, ensayar, a partir de concisos artículos, hipótesis y explicaciones –que echan luz sobre un tema de alto interés tanto para la comunidad académica como para los gestores de políticas y el público en general–, la relación entre procesos democráticos, renovación generacional y cambios en los valores sociales.

El primero de los objetivos es sin duda valioso en sí. El valor del corpus de datos de opinión pública que constituye la WVS es indiscutido, y una enorme cantidad de investigadores de la opinión pública y de las ciencias sociales en general se ha visto beneficiada por su disponibilidad pública. No sólo ha alimentado una extensa lista de investigaciones relacionadas, como puede verificarse tanto en el *website* del proyecto como en los más relevantes *journals* de la disciplina, sino que asimismo se ha constituido en un ejemplo de cómo la investigación primaria no hace sino

¹ PhD en Government de la University of Essex; profesora titular de Opinión Pública y Comunicación Política de la Universidad del CEMA; consultora internacional en metodología y análisis de datos para UNDP. E-mail: helenarovner@gmail.com.

enriquecerse y ganar valor a través de la apertura y puesta en disponibilidad para la comunidad científica.

Así, el corpus más extenso del libro (en rigor, su segunda parte, que constituye más de la mitad del total de sus páginas) está dedicado específicamente a la información surgida de la encuesta, en formato de tipo anexo metodológico. Ofrece tablas comparativas por país y por ola de todas las variables que componen la WVS; cuestionario e información técnica detallada de no menor utilidad (y a menudo ausente de la documentación que acompaña este tipo de estudios) sobre ponderación, construcción de índices, manejo de codificaciones y variables que difieren entre diferentes olas, incluyendo las sintaxis necesarias para replicar el procesamiento sobre las bases de datos disponibles (todos estos son detalles que sin dudas sabrá agradecer cualquier estudiante o investigador que se preste a analizar la información). En este sentido, el libro compone una ayuda técnica de gran utilidad, orientado a constituirse en un *must* para aquellos interesados en llevar a cabo análisis empíricos sobre la más grande base de datos de opinión pública de acceso libre.

Menos extensa, pero sin duda más sustantiva, la primera parte del libro se compone de la introducción del propio Inglehart (fundador de la WVS y referente insoslayable del estudio de la opinión pública comparada) y de tres artículos dedicados a explorar las dinámicas de los cambios normativos en las sociedades que cubre la encuesta, con especial foco en los efectos de la difusión democrática. Los artículos ponen de relieve la mayor fortaleza de la WVS: los investigadores de la opinión pública generalmente deben conformarse con el análisis de aquella información que se encuentra disponible, lo cual dificulta en gran medida las exploraciones en series de tiempo o interregionales, en tanto este estudio es sin duda el que cuenta con mayor alcance geográfico y temporal para efectuar comparaciones. Si bien

en el último par de décadas otros estudios comparativos de opinión pública han comenzado a ofrecer importante alcance geográfico, o disponibilidad pública de los datos (Barómetros regionales, Proyecto LAPOP, World Poll, entre otros), el proyecto de Ronald Inglehart fue pionero, y cuenta, en la actualidad, con mayor acumulación de información que sus pares.

La introducción refiere las líneas generales de la teoría del cambio cultural ya enunciada por Inglehart a finales de la década de 1970 en *The Silent Revolution* (1977) y revisitada por el autor en años posteriores.² Tal como sostuvo el autor en la apertura de *Modernization and Postmodernization*, vuelve a desarrollarse el principio de que “*economic, cultural and political change go together in coherent patterns that are changing the world in predictable ways*”. En este sentido, la obra que tratamos reproduce tanto las fortalezas como las debilidades de los lineamientos teóricos *inglehartianos*: es por una parte una teoría persuasiva por su solidez intuitiva y su elegante parsimonia, pero por otra parte, no ha dado cuenta con profundidad suficiente de las críticas recibidas a su evidencia empírica. Si bien, inclusive en este prólogo, el autor da cuenta de las críticas / determinismo económico que recibiera (las que produjeron revisiones a sus planteos originales, a partir de su debate con Scott Flannagan en los años 1980), las críticas realizadas a la batería de indicadores que procuran medir los valores materialistas y posmaterialistas³ han sido relativamente ignoradas. Es probable que el aspecto más débil de *Changing Human Beliefs and Values* sea la carencia de discusiones sólidas sobre las características y formatos de los indicadores de

² Véase especialmente *Modernization and Postmodernization* (1997) y *Modernization, Cultural Change and Democracy* (2005), este último repetidamente citado a lo largo del libro.

³ Por ejemplo, véanse las críticas realizadas por Clarke y Dutt (1991), Steel (1992), Brooks y Manza (1994), o Tranter y Western (2003), entre otros.

la WVS, y sobre su grado de confiabilidad y validez en la medición de valores, cuando ello podría aumentar el valor de su contribución a su campo de estudios.

Los estudios llevados a cabo en los tres capítulos de análisis empírico que la obra contiene se basan, con toda lógica, en poner en el foco de la investigación a la opinión pública, lo cual debe ser especialmente bienvenido en el contexto latinoamericano (una de las regiones exploradas), en donde escasea el tratamiento riguroso de este tipo de datos. Debido a este mismo foco, se echan de menos mayores referencias a los procesos que acompañan a la formación de las tendencias en la opinión del público (por ejemplo, el rol de las corrientes de opinión en las elites, o los sistemas de medios de comunicación); esto es, el libro ofrece interesantes miradas sobre una porción de lo que conforma la dinámica de los valores sociales (una porción sin dudas muy relevante), pero omite la exploración de otros fenómenos que contribuyen a tal dinámica. Sin embargo, lo escueto de los artículos hace que estas exclusiones sean comprensibles.

Dicho esto, se deben destacar algunos de los muy interesantes hallazgos de los artículos incluidos: por ejemplo, la discusión sobre la tendencia a regresar a valores tradicionales por parte de los jóvenes en los países ex comunistas planteada por Moreno, Siemienska y Basáñez es sugestiva a la vez que inquietante; y la relación planteada entre demanda y oferta de democracia del mismo artículo aporta a actuales discusiones sobre conexiones entre opinión pública y política pública. Esta discusión es probablemente la que más genera posibilidades de nuevas investigaciones, que incluyan el rol de las elites en las conformaciones normativas, tema recientemente tratado por Soroka y Wleizen (2009) en el interesante *Degrees of Democracy*, quienes plantean la prevalencia de las acciones de las elites políticas por sobre el cambio generacional en las dinámicas de los cambios culturales.

Por su parte, el artículo de Catterberg y Zuasnábar aporta una interesante mirada sobre los valores de las jóvenes generaciones, destacando una nota optimista fundada en dos cuestiones: el crecimiento de la tolerancia en las nuevas democracias (tolerancia en aumento que se detecta en varias dimensiones, tales como las actitudes hacia las sexualidades alternativas, la diversidad racial o hacia los extranjeros), y la verificación de una prevalencia de la tolerancia, medida a través de un índice *ad hoc*, en los países del Cono Sur, que los equipara a las democracias más desarrolladas. Un muy sugestivo aspecto del artículo de estos autores es la detección de casos particulares que marcan índices notoriamente bajos de tolerancia, como es el ejemplo de Turquía. Una vez más, como en la relación entre oferta y demanda de democracia mencionada más arriba, un hallazgo particular sobre los datos abre incógnitas y preguntas que pueden constituirse en nuevas e importantes indagaciones sobre los mismos datos que la WVS ofrece, así como en indicadores alternativos.

Finalmente, todos los autores incluidos en este libro dan cuenta de la importancia de los contextos regionales y nacionales en los cuales las distintas opiniones públicas del mundo se desenvuelven –aun cuando estos contextos no constituyen el foco de la obra– reforzando la noción de que los valores sociales no se producen en un vacío. En suma, *Changing Human Beliefs and Values* cumple con aportar importantes bienes a la comunidad de investigadores e interesados en los procesos de opinión pública: multiplicidad y abundancia de datos, prolija y rigurosamente presentados; reflexiones sobre los contextos sociales en los que estos datos fueron recolectados; e interesantes hipótesis y puntos de análisis para su mejor comprensión y exploración.

